

**ENFOQUE LITERARIO DE LA ENFERMEDAD A TRAVÉS DEL TIEMPO
EN VARIOS AUTORES**
LITERARY APPROACH OVER TIME IN VARIOUS AUTHORS

* Romero Mercado, Trina Margarita
Correo: trinamargaritaromero@gmail.com
Correo: Institucional:Tromero1@uc_ed.ve
Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Carabobo

Licenciada en Educación, mención: Lengua y Literatura.

Especialista en Gerencia Educativa.

Desempeño Docente: Prof. instructora: Departamento de Lengua y Literatura. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo.

Sección: Artículo

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito tratar el tema de la enfermedad, en el marco de la tradición literaria, enfocándolo en la obra de diferentes autores, en épocas distintas. Mostrando la diversidad de formas que tiene la literatura para nombrar la enfermedad y el cambio que se ha producido en la manera de narrarla, permitiendo la elaboración de obras grandiosas. Utilizando un análisis documental, se realizará un proceso de búsqueda, análisis, crítica e interpretación de fuentes documentales primarias, a través de las cuales se evidenciarán nuevos conocimientos. Se tomará en cuenta lo planteado por SusangSontang en el ensayo: La enfermedad y sus metáforas, cuando expresa que la enfermedad adquiere significado mediante el uso de las metáforas, no sólo como figura retórica, sino como mecanismo epistemológico, mediante el cual comprendemos el mundo.

Palabras claves: Enfermedad, literatura, evolución, muerte.

Recibido: Febrero 2015

Aprobado:Abril 2015

ABSTRACT

This article focuses its main idea in the close relationship between literature and disease; existing works which are a way by which the authors have traveled through time, using a bibliographic, document analysis, some relevant works will be presented, starting with ancient texts, which show how the disease is a trascendental milestone in the evolution of humanity, reaching the contemporary era, where health plays a role, it will take into account the views expressed by the writer Susan Sontang in he trial: the disease and its metaphors, with the analysis of the works will of the works will be the change in the ways of imagining and narrating the disease, as their places of occurrence, production and demonstration has been

modified and strategies for recount.

Keywords: disease, literature, evolution, death.

Introducción

El hombre es un ser capaz de entender su propia fragilidad, degeneración y muerte, encontrando en la literatura un espacio donde pone de manifiesto sus, deseos, obsesiones, temores, pasiones. Es por esto que gran cantidad de autores han utilizado el tema de la enfermedad. Enfocándola desde varios puntos de vista, que tienen su origen en variedad de situaciones y en el momento histórico cultural que se esté viviendo.

Actualmente la sociedad se encuentra regida por una serie de paradigmas de belleza los cuales se han convertido en una especie de obligación, existe el miedo a envejecer, a perder la salud, la lozanía que tiene como fin reflejar que se posee un estado integral. Por esto la enfermedad considerada, como una alteración más o menos grave de la salud, puede afectar la personalidad, la manera de razonar, el cómo se expresan las emociones y sobre todo el estado espiritual.

Desde este punto de vista se pondrá en escena variedad de formas con las cuales se nombra la enfermedad y la diversidad de experiencias únicas, individuales, grupales estéticas o políticas que surgen de ella. Se mostrará los cambios que se han producido en los modos de narrar e imaginar la enfermedad o cómo sus lugares de aparición, producción y manifestación se han modificado y las estrategias para relatarlas también.

Enfermedad y Literatura. Obras

La literatura muestra excelentes obras donde la enfermedad no sólo es el núcleo de ella sino que es producto de la ira de los dioses en textos tan antiguos como el que se encuentra plasmado en. La Sagrada Biblia (957 AC) en la parte del Libro del Éxodo la enfermedad y el terror juegan un papel esencial: Para lograr que los egipcios dejará libres a los esclavos Dios, envía plagas que los aterrorizan. La mayoría son enfermedades que no tienen cura.

Una de las primeras obras literarias, de la cultura occidental **La Ilíada** (VIII a.c) texto de carácter épico, supuestamente escrita por Homero, narra la evolución de una terrible peste que provoca la muerte de muchas personas. Esta leyenda resulta un castigo de los dioses al cometer los hombres un error: Agamenón le roba a un sacerdote de Apolo su hija llamada Criseida. Apolo está indignado y solo la restitución a su padre de la hija hará cesar la peste. Agamenón rabioso accede a la devolución, pero para resarcirse le arrebatará a Aquiles la más hermosa de sus esclavas Briseida. Es una poesía llena de violencia y sangre, en ningún momento decae el interés, a pesar de las grandes luchas el lector no se cansa. Se intercalan magistralmente las costumbres, discursos, recuerdos que brindan una visión completa de aquella civilización.

En este sentido la literatura muestra excelentes obras donde la enfermedad no solo es el núcleo de ella sino que es producto de la ira de los dioses, enfermedades infecto contagiosa como la peste, tuberculosis y la lepra llegaron a constituirse en dificultades muy difíciles de controlar, no se les encontraba explicación.

Otra de las grandes obras de la literatura, que tiene como eje la enfermedad y la muerte, a veces con fuertes contradicciones es **El Decamerón** (1.353), escrita por Giovanni Boccaccio, constituido por cien cuentos y tres temas: el amor, inteligencia humana y la fortuna, inicia

con la descripción de la peste bubónica que azotó la ciudad de Florencia en 1348, continúa narrando cómo: siete mujeres y tres hombres, buscan asilo en una villa cercana, con el fin de no contaminarse. Cada uno representa un estado de ánimo diferente, con su intimidad, valores, se ven obligados a aceptar lo que la vida les depara y las mujeres hasta ese momento con fuertes virtudes de honor y pureza en la narración se igualan a los hombres, volviéndose complacientes con los placeres. El realismo presente en la obra y el tono íntimo y sexual provocaron la crítica feroz de los eclesiásticos, llegando a ser censurado; sin embargo esta obra representa a nivel literario la degradación social que la peste trajo consigo.

Este sentido resulta interesante lo que plantea Susan Sontag en el texto **La enfermedad y sus metáforas** (1980):

Era frecuente identificar el desorden social con una epidemia. En inglés, pestilence (peste bubónica) dio pestilent (apestado), cuyo sentido figurado, según el Oxford English Dictionary, es ofensivo para la religión, la moral y la paz pública 1.513 y pestilencial significa moralmente nefasta o pernicioso (1.531). Se proyecta sobre la enfermedad lo que uno piensa sobre el mal. Y se proyecta a su vez la enfermedad (así enriquecida en su significado sobre el mundo). (p. 28)

Antiguamente, estas fantasías iban anexadas como etiquetas a las epidemias, que eran calamidades sociales. Durante los dos últimos siglos las enfermedades que más se han usado como metáforas del mal han sido la sífilis, la tuberculosis y el cáncer, tres enfermedades supuestamente individuales.

Otra obra, que también describe una terrible epidemia de peste es la escrita por Daniel Defoe denominada: **Diario del año de la peste** (1722). Aquí se presenta de la misma manera que lo hizo Boccaccio: esta era una inmensa llamarada que brota en la ciudad produciendo una devastación total. Se narran las características primordiales de la enfermedad: la peste que azotó la ciudad de Londres en 1665 huyen abandonando todos sus bienes, con tal de no contagiarse Van hacia el campo, en donde pensaban encontrar espacios sanos, libres de la epidemia. La amenaza de muerte los aterrorizaba, paranoias, fobias y ansiedades, son constantes en estos relatos.

La enfermedad, se entiende más cuando a través de la metáfora se le da un significado, nos sirve para comprender mejor el mundo. La metáfora le da a una cosa el nombre de otra. Por esto es que se hace imposible pensar sin metáforas, pero existen algunas de las cuales mejor es alejarse; cuando pensamos interpretamos; pero esto no quiere decir que se pueda en algunas ocasiones estar en contra de determinadas interpretaciones. Por ejemplo existen estrategias grandiosas, cuyas metáforas muy amplias dan lugar a otras distorsiones, como que el cáncer resulta ser la anodación de la conciencia, por un ello negligente, los inmunólogos, clasifican las células cancerosas como no propias del organismo. Como una metáfora ferozmente energética, que resulta un insulto supremo al orden natural.

En los textos, ya señalados, se muestran algunas de las características, que a través del poder de la ficción resultan sorprendentes o conmovedoras. Pero sobre todo inquietantes: dolores de cabeza, cuerpo de color lívido hacia rojo, aparecían pústulas y úlceras La inquietud era insoportable. La muerte llegaba al séptimo o noveno día. Si llegaban a sobrevivir, las diarreas eran continuas; al fin les producía la muerte. Algunos lograban vivir, pero mutilados, perdían un ojo o los dedos de manos y pies.

Por ejemplo, los siervos que cuidaban más a sus amos que a sí mismos, padres que abandonan a sus hijos mutilados, casas tapiadas con los enfermos dentro, ríos de gente huyendo a sus casas de campo, extendiendo la epidemias. Una multiplicidad de episodios

negativos, que van de la madre a los hijos demostrando comportamientos humanos mezquinos, la amenaza de muerte los aterrorizaba, paranoias, fobias y ansiedades son constantes en estos relatos. Es una narración dramática y sobrecogedora, episodios donde lo emotivo y lo terrorífico se cruzan, capaces de conmover hasta las lágrimas.

Las grandes pestes narradas en las obras ya mencionadas tienen como fin narrar la enfermedad acudiendo a innumerables, metáforas, cargadas de fantasía y muerte, siempre con un fuerte contraste, ya que desembocan en placer, dolor, sueño, somatización y todo un cúmulo de limitaciones pero también las posibilidades que se abren en un estado diferente al de la salud.

En este sentido, SusanSontang; explica:

Como cualquier situación extrema las enfermedades temidas sacaban a relucir lo mejor y lo peor de la gente. Sin embargo las crónicas clásicas acerca de las epidemias subrayaban en primer lugar los estragos de la enfermedad en el carácter de las víctimas. Cuantos menos prejuicios tenía el cronista, y cuanto menos la enfermedad era para él el justiciero castigo por alguna iniquidad, tanto mayor era la probabilidad de que su relato acentuara la corrupción moral acarreado por la epidemia...el placer del momento ocupó el lugar del honor y la conveniencia y corrompe hasta el mismo lenguaje. (p. 18).

La muerte no se puede evitar, llega de manera inesperada, algunas veces sorprendente, cómo se presenta no es una elección personal, es una sombra inesperada, los escritores la expresan desde una visión cubierta de terror y oscuridad, con un fin precisamente estético y literario, de una manera muy objetiva.

Es a partir del siglo XIX que el tema de la enfermedad se explora como marco para mostrar al ser humano frente a sus miedos, la muerte, la soledad, la depresión, las angustias.

Son numerosas las obras que manejan como eje temático la enfermedad o al enfermo. Entre ellos se encuentra **La muerte de Iván Ilich** (1.886) narrada por LeonTolstoy, en ésta muestra los sufrimientos de un hombre que padece una enfermedad mortal: cáncer. Sabe que la muerte está cerca, se angustia de manera terrible. A pesar de ser rico, tener esposa, lujos y un cargo importante, la soledad es su única compañera. Los recuerdos son interminables, van y vienen. Es conmovedora la lectura, donde se muestra un hombre en estado terminal, con una desesperación infinita. El derrumbe espiritual que lo acompaña es horrible.

A tal efecto, SusanSontang, expresa:

Las mentiras que amordazan la prolongada agonía de Iván Ilich –su cáncer no ha de mencionarse ni a su mujer ni a sus hijos le revelan la mentira de su vida entera; al morir alcanza por primera vez un estado de verdad. (p. 19)

El cáncer se constituye en el iniciador de la metaforización contemporánea, parafraseando lo expresado por SusanSontang, el capitalismo y sus esquemas derivan de una multiplicidad de metáforas militares, es imprescindible eliminarlas del lenguaje del día a día, ya que provocan en el paciente una visión de culpa, deben ocultar su enfermedad. El cáncer es un enemigo silencioso, no se anuncia, se posesiona cada día mejor y desde cualquier parte, hay que atacarlo de la misma forma sin compasión, de aquí se desprende, que muchos de los padecimientos de la sociedad son metaforizados, como el cáncer de este o el cáncer de lo de más allá.

El enfoque acerca de las enfermedades en la literatura continua su trayecto, apareciendo **La montaña mágica**, escrita por Thomas Mann, (1.924), esta obra constituye un clásico, para la literatura médica. Narra el vivir diario de los pacientes reclusos en un hospital para tuber-

culosos, sólo para personas adineradas. Es el autor que más se ha dedicado a reflexionar sobre la enfermedad y la salud, hasta llegar a elaborar una real filosofía de la enfermedad.

La gran enfermedad: tuberculosis, la terrible devoradora de vidas, desde todas las generaciones del siglo XIX hasta 1940. Evitar la muerte era un imposible, la resignación era la actitud.

Con relación a estas enfermedades, SusanSontang decía: “dos enfermedades conllevan, por igual y con la misma aparatosidad, el peso agobiador de la metáfora: la tuberculosis y el cáncer” (pág. 2). La tuberculosis ataca un sólo órgano: el pulmón, constituye una enfermedad extraña por los contrastes violentos que el enfermo expresa: una palidez excesivamente apagada, un rubor arrollador, combinación de períodos de fuerte actividad, con otros de lentitud exagerada, su síntoma más relevante es la tos. Hace que el paciente ceda ante la enfermedad, es un ciclo, recae y vuelve a lo que puede decirse dentro de la enfermedad una normalidad temporal, SusanSontang, señala:

La tuberculosis vuelve transparente el cuerpo. Las radiografías, el instrumento tipo para el diagnóstico, nos permiten, a menudo por primera vez, vernos por dentro, transparentes para nosotros mismos. Se suele creer que la tuberculosis desde un principio, es rica en síntomas visibles, demacración progresiva, tos, languidez, fiebre y que puede revelarse repentina y dramáticamente (la sangre en el pañuelo) se pensaba y se piensa hoy que la tuberculosis produce euforia, aumento del apetito, un deseo sexual exacerbado. Parte del régimen de los pacientes de **la montaña mágica** es un segundo desayuno que consumen con placer (p. 5).

El tuberculoso debía poseer una apariencia atractiva, señal de distinción, de crianza, el toser mucho les daba a las personas un aspecto lánguido, era la moda de la mujer de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, bello era ser flaco. Esto se constituyó en la última representación de la metáfora, el tuberculoso es romántico, sensible, esto lo hacía más interesante, igual que su profunda melancolía.

Lo narrado por Thomas Mann, en su libro **La montaña mágica** representa un hito que marcó de forma determinante a la sociedad europea del primer cuarto del siglo. Los personajes se encuentran metidos en el tiempo, que a veces hace la vida insoportable. La enfermedad representa lo que no se puede obviar: y de manera inevitable la muerte, muestran la sociedad, y el mundo espiritual de este período, siendo ésta una de las razones válidas para ser considerada una obra monumental.

Morir de tuberculosis era para las personas un misterio para algunos edificante, y así permaneció esta idea hasta que dicha enfermedad estaba casi extinguida. Esto resulta irónico, pero SusanSontang dice que la “novela de Mann es un comentario tardío y premeditado sobre el mito de la tuberculosis” (pág. 15).

Los mitos de la tuberculosis y el cáncer, sostienen que cada ser humano es el único responsable de su propia enfermedad. Pero el cáncer para la imaginación es más punitivo, siguiendo a los románticos, estar enfermo por una pasión desbordada, es algo que resultaba encantador, pero las emociones represadas que producen enfermedades resultan de una vergüenza atroz, para quien la padece, es un aprobio, el canceroso carece de expresividad, se siente por él una gran piedad, que a la larga se convierte en un infinito desprecio.

El propósito de la novela es narrar de manera objetiva los malestares propios de una época, logrando una creación desbordante, llevando al lector a reflexionar de lo que realmente es.

De manera magistral José Saramago escribe la novela **Ensayo sobre la ceguera** (1995), el cambio que muestra para imaginar y narrar la enfermedad resulta sorprendente: una epidemia de ceguera se expande por todo un país, pero una mujer no se contagia y se convierte en testigo, a la vez observadora inteligente, de todo lo que está sucediendo. Al igual que en otros relatos de epidemia el hombre saca lo peor de sí. La desesperación es uno de los elementos más resaltantes en esta novela, también la soledad y el abandono al cual son sometidos por las autoridades. El aislamiento, la represión son características vitales en la narración, los personajes realizan como una especie de viaje, liderados por la mujer en busca de comida, pero el viaje es de huida, no se pueden dejar atrapar porque los matan.

En este sentido, Guerrero, y Bouzaglo (2008) señalan: “Realizan un recorrido por los discursos que nombran la enfermedad, por sus ficciones, metáforas, poderes, tipologías, imaginarios; por las instituciones que se ocupan de sujetar al enfermo a través de dispositivos de exclusión, prohibición, exhibición y control” (pág. 109). El propósito de la novela de Saramago es narrar de manera objetiva los malestares propios de una época, logrando una creación desbordante, llevando al lector a reflexionar de lo que realmente es. Resulta apropiado lo expresado por la periodista Gina Saraceni (2010): “la enfermedad se convierte entonces en una travesía por la experiencia donde es posible extraviarse, salvarse o hasta morir” (pág. 10). Cabe destacar que José Saramago, narra una visión atemporal y a la vez conmovedora de la época que estamos viviendo. Si esto es así. ¿Tenemos salida?.

En América latina se presentan obras donde literatura y enfermedad se unen para brindarnos excelentes narraciones. Entre ellas **Paz en las alturas**, (1.972) escrita por Rómulo Gallegos, es un cuento, en el que desarrolla la vida de un niño enfermo que vive una situación angustiante, asombra la gran tristeza y el abandono al que este niño es sometido, parece no tener derecho a nada, con una madre sin instintos maternales, que él odia profundamente. Es un niño que se caracteriza por: ser solitario, con una gran profundidad humana, ambigüedad con relación a su madre, a quien pregunta constantemente ¿por qué quieras que muera?. Y esto lleva a que el lector se pregunte qué será de la vida de este niño, acaso morirá. Es un relato que entra en conflicto con una visión lógica del mundo. La participación del lector se vuelve intensa porque el mundo presentado en el texto y el mundo instaurado en la semántica se vuelve cero. La divergencia es mayor obligando al lector a incursionar con más interés en el relato, brinda dos alternativas posibles entre el mundo exterior y el que cobra vida en el cuento, aceptando que es fantasía y allí todo es posible, por cuanto el hombre es capaz de convertir el universo en símbolo. No niega que el relato así pueda ser posible, pero es discutible en orden particular que encierra la vida de este niño. El efecto del cuento sobre el lector es inmediato se captan los estigmas que acompañan la enfermedad de este niño: pobreza, suciedad, putrefacción, una inmensa falta de afecto, soledad. Para él lo mejor es morir, sería un bálsamo, y es tan así que el escritor mantiene al niño en un sufrimiento constante y no le trae la muerte que tanto necesita.

Otra de ellas lo representa el escritor mexicano Carlos Fuentes cuando escribió **La muerte de Artemio Cruz** (1962). En esta novela relata la agonía de un hombre poderoso. Su familia lo acompaña, pero él los desprecia, recuerda de manera profunda una etapa de su vida que coincide con un período de México. Parte de la novela es narrada por Artemio Cruz en primera persona, centrándose en su presente más inmediato: momento en el que agoniza. Intercaladas en la obra muestra se evidencian otros recuerdos, secuencias narrativas en que el personaje se dirige a sí mismo, en segunda persona. Una voz en la que emplea el tiempo futuro, realiza reflexiones diversas, mostrando su visión de México, de la existencia humana e incluso de sí mismo: “Tú te sentirás satisfecho de imponerte a ellos, confiésalo te impusiste

para que te admiraran..., pocas veces te has sentido tan feliz” (Carlos Fuentes 1962:125).

Mario Benedetti, en **Primavera con una esquina rota** (1982), publica el cuento *Exilios*. El relato presenta la muerte de LuvisPedemonte, compañero de exilio, lo hace de una manera donde la palabra adquiere otro significado. La trasmite como un desgarramiento, porque morir exiliado es como si le negaran el regreso y es precisamente el lado más oscuro. El trago amargo que representa la muerte, para él, es como si le arrebataran lo doméstico, de fallecer en la tierra de origen, allí donde permanecen inalterables los sueños. En su dolor le promete a Luvis seguir luchando por la vida, “preservar la muerte que sabe de qué lado dormimos, esa muerte que es matriz y nacimiento, la muerte es nuestro barro” (Mario Benedetti 1982:124).

La descripción que hace del amigo muerto está llena de una gran admiración y respeto, admitiendo que jamás dejó de ser un uruguayo íntegro, de afectos entrañables. Es la manera que tuvo Benedetti de mostrar todo un mundo de experiencias y de despojos, que también los hay y que jamás nadie podrá arrebatarse del corazón y de la memoria.

Luego narra en tercera persona, el eje lo constituyen doce días del pasado de Artemio, sin orden en el tiempo. El lector conoce la formación de un hombre rico y poderoso pero para lograrlo fue despiadado y cruel. Pero también conoce el fracaso de la vida personal de este personaje que intenta conseguir el amor sin lograrlo. El crudo recuerdo de su vida le salva en el momento final, para quien la ilusión y el amor son conceptos ya perdidos.

Gabriel García Márquez, en la novela **El amor en los tiempos de cólera** (1985), narra la epidemia del cólera. Esta sirve de telón de fondo para contar una historia de amor. Sin embargo la enfermedad no deja de manifestarse de manera relevante, es el doctor Juvenal Urbino, personaje importante en el relato quien de manera cruda muestra los efectos de esta epidemia:

(...) el cólera se convirtió en obsesión, cuando volvió a su tierra y sintió desde el mar la pestilencia del mercado, y vio las ratas en los albañales y los niños revolcándose desnudos en los charcos de la calles, no sólo comprendió que la desgracia hubiera ocurrido, sino que tuvo la certeza de que iba a repetirse en cualquier momento. (García Márquez 1985:159)

Los cementerios no tenían más espacio para recibir muertos, entonces eran enterrados en las iglesias. Resulta de una gran plasticidad como describe Gabriel García Márquez la epidemia de cólera que en tan sólo once semanas llevó a la muerte a casi toda la población, considerada la más grande en la historia de esa zona del Caribe.

Isabel Allende escribe **Paula** (1994), en esta novela narra la enfermedad y muerte de su hija, quien con pocos meses de casada, llena de una gran felicidad y de un futuro prometedor, es ingresada a un hospital en estado crítico: “el hospital es el reino del dolor” (Isabel Allende 1994:57). La madre permanece día y noche con ella, aceptando que su hija está en un coma irreversible, producto de una enfermedad extraña que los médicos no pueden definir, menos tratar. No volverá, lo mejor es que muera, fue muy feliz mientras estuvo sana, eso reconforta a la madre, sin embargo el sufrimiento no deja de ser intenso.

En el libro póstumo de Julio Cortázar, **Papeles Inesperados** (2009), se encuentra el cuento *Hospital Blues*. La narración se centra en un hombre hospitalizado, visitado por amigos imprudentes que no lo aprecian, son demasiado egoístas. A su vez él se siente que está en otro orden absolutamente diferente. El tiempo se contrae y se dilata, tan distinto al que transcurre en la calle, se siente mutilado dentro de un silencio pavoroso, la tarde es interminable, siempre debe dormir más temprano, todo es tan diferente a su vida interior. Se cree un marginado, lo cual le resulta doloroso, a veces siente el deseo de matar a alguien, otras veces se le presentan pesadillas terribles que lo acorralan, siente un gran abismo entre su

persona y la realidad del médico que lo trata, ya que este no lo escucha, no hay un contacto verdadero. Solo le queda ser razonable, cierra los ojos y se dice que todo estará bien, dormirá un rato; pero no es así. En este cuento se observa la brevedad, sencillez, intensidad y un final sorprendente.

Estas obras constituyen un estupendo aporte a nivel intelectual, los textos hablan sobre nuevas relaciones con el mundo: la ética de la escritura, buscan los efectos, condiciones y metáforas en que el sujeto actual intenta constituirse. Por su parte Susan Sontag (1980) expresa que: “el cáncer resulta ser la anulación y el aniquilamiento de la conciencia (por un ello negligente), el cáncer hace que unas células no inteligentes se multipliquen hasta que nos sustituyan un no yo”. (p. 32). Es precisamente la búsqueda de la salud lo que obsesiona al ser humano, vive en gimnasios, haciendo dietas, probando terapias alternativas, es la batalla que el hombre moderno libra contra la enfermedad y la muerte. Sin embargo, la vida sin enfermedad constituye un anhelo lejano, quizá un sueño que no se alcanzará.

De la misma manera, Antonio Márquez Salas narró en **El hombre y su verde caballo**, (1.919) de un modo feroz la historia de un indio a quien amputaron una pierna, a través de un lenguaje metafórico describe de una manera muy realista el viaje simbólico que hace este hombre lleno de putrefacción, llagas y pus realiza.

En este orden de ideas, el escritor Juan Liscano dice: “expresa un simbolismo que parece proceder del subconsciente colectivo, una intuición sorprendente del misterio...se abre una nueva dimensión un fondo del fondo, donde no se puede transitar sino despojándose de la lógica discursiva”. (pág. 74).

El cuento se desarrolla en un ámbito rural donde el hombre a veces tiende a confundirse con la naturaleza, que parece tener poderes humanos, el mundo del indio se convierte en un delirio, en un dolor constante, también en una gran resignación, el destino se le revela y lo encarna con una terrible lucha fantasmal que significa el fin de sus días, llenos de terror, presentando delirios de una manera poética: sabe lo que viene, la magia literaria de Márquez Salas es indudable, capaz de perturbar al lector, pero también de transportarlo a un mundo telúrico, donde se producen las nociones de vida pero también de muerte.

La gran escritora venezolana Laura Antillano escribió una poesía denominada **Sala de quimioterapia (2005)**: este poema habla de la muerte, pero también de la vida, pareciera que la poeta a través de metáforas encadenadas unas con otras, revela decisiones, actitudes, sentimientos íntimos, individuales, que la escritora Antillano hace colectivos, no hay secretos, es el cáncer que ataca, la quimioterapia una posible salvación, “las palomas vuelan sobre otros techos”, volar, absoluta libertad, silencios, alegrías, el limbo, la muerte.(Pág. 69).

Alberto Barrera Tyszka, en la novela, **La Enfermedad**, (2006) narra con suma maestría los sinsabores que le traen a un médico el saber que su padre, está sumamente enfermo, tiene cáncer, en su etapa terminal pronto morirá y él no puede hacer nada. Ni siquiera se atreve en un primer momento a decírselo; se vale de varios elementos literarios, tales como: relaciona la palabras con las sensaciones, la palabra se convierte en la novela en afecto, evocación y concepto, las anáforas constantes al comienzo de los enunciados, interrogaciones retóricas (abundantes), uso de la ironía, epítetos, alegorías, comparación, paradojas, el miedo está latente durante toda la novela, diferentes personajes lo manifiestan, igual que la ansiedad, imágenes, el sueño, los recuerdos, la desesperación, la indiferencia, la tristeza, honda muy honda, al final lo inevitable: la muerte.

Se obtuvo como cierre metafórico lo doloroso que resulta padecer cualquier enfermedad. Los escritores la humanizan de manera tal que cualquier lector puede entenderla, captan-

do de manera inmediata que la enfermedad es una sombra oscura que representa impotencia, mentira, dolor, angustia, miedo, silencio, terror lágrimas, recuerdos. La enfermedad se nombra como algo inevitable: cáncer, ceguera, tuberculosis..., o como producto de la imaginación: hipocondría, diversos estados donde la literatura encuentra a los enfermos y sus narrativas. La enfermedad se convierte en una travesía, en un viaje no importando la clase social, religión, nivel educativo, en el cual se originan estigmas difíciles de superar. En los textos estudiados la narración, la descripción, el diálogo, el fluir de la conciencia y las evocaciones aparecen impactando al lector por los recursos expresivos utilizados, hermosas metáforas e imágenes que de manera contradictoria dan a entender lo cruel del destino del enfermo en estado terminal.

Conclusiones

En el artículo se evidenció como la literatura es un aspecto al cual le resulta imposible separarse de la enfermedad. Esto sucede porque durante años, ciertas enfermedades han marcado el rumbo de sociedades enteras y es a través del lenguaje literario que los escritores han creado grandes obras, basándose en los estigmas que éstas traen consigo.

Existe un vínculo: literatura – enfermedad, basta recordar las grandes epidemias que han azotado a la humanidad como las pestes y la explicación que brindan los textos que en un principio se consideraba un castigo divino, por la falta cometida por los hombres, pero las sociedades cambian y con ellas el enfoque que se le da a la enfermedad, dependiendo del momento histórico cultural que se esté viviendo, desarrollando los escritores obras de gran calidad, mostrando a los lectores la inmensidad de experiencias que se le presentan a las personas carentes de salud, crean fantasías desbordantes, donde las calamidades como son el cáncer y la tuberculosis, son consideradas metáforas malignas.

Es un trayecto histórico donde se crean mitos y leyendas, pero la ciencia se presenta y con ella la visión cambia, surgen tratamientos invasivos que crean angustia y temor en los pacientes, mostrando como la enfrentan y las consecuencias que trae consigo, entre ellas la más terrible: la muerte, pero también los estigmas que atormentan a los enfermos en cualquier época como son: depresión, terror, angustia, soledad, tristeza, impotencia, crueldad, amargura, aislamiento bondad, envidia, pobreza, resignación, aislamiento.

Se concluye finalmente, que a nivel literario, el artículo analizado, lleva a los lectores a reflexionar, comprender e interpretar sobre lo efímero de la existencia, donde muchos enfermos se plantean la muerte como una liberación, conmoviendo a través de la palabra, utilizada de manera brillante, colmada de una profunda sencillez.

La literatura y la enfermedad en distintas épocas han sido como una puesta en escena permanente, desde diversas perspectivas teóricas, pero planteando siempre la salud en contraposición a la enfermedad, siendo la literatura la encargada de construir las metáforas, es más la literatura misma es una metáfora que se convierte en obsesión permanente que le permiten la creación de grandes obras.

En las obras mencionadas, se lleva al lector hacia universos ficcionales, distantes y que se encuentran con otras variaciones presentándose toda una serie de red paralelas que conforman el complejo tejido narrativo y se encuentra por ejemplo en **Sala de quimioterapia** de Laura Antillano, ella derrota ese gran mito de que la vida es infalible, igual que en las otras narraciones, aquí presentes, como; **La Muerte de Ivan Illich Paz en las Alturas** de Rómulo Gallegos. La emoción se presenta en la enfermedad igual que en los otros relatos, la soledad

un síntoma recurrente en todos los personajes enfermos, la tendrá en el médico que no está enfermo, más no se deja de lado la razón como en la **Montaña Mágica** de Thomas Mann.

La enfermedad nos recuerda constantemente la muerte. Reflexionar sobre ella nos ayuda a establecer nuestra condición y el amor que sentimos por la vida. La certeza personal de la muerte nos vuelve más humanos, es decir nos convierte en verdaderos mortales. Basta que estemos sanos para enfermar...morir en menor tiempo de lo que imaginan nuestros semejantes.

REFERENCIAS

- Antillano, L (2.007). *Sala de quimioterapia*. Caracas: El perro y la rana.
- Barrera, A. (2.006). *La Enfermedad*. (Primera Edición). Caracas:Editorial Anagrama.
- Benedetti, M. (1.982). *Primavera con una Esquina Rota*.México: Nueva Imagen.
- Boccaccio, G. (2.005).*El Decamerón*.Bogotá: Gráficas modernas.
- Bouzaglo, N (2.008).*Excesos del Cuerpo Ficciones de Contagio y Enfermedad en América latina*Eterna. Cadencia. Editora Buenos Aires, 2009.
- Cortázar, J (2.009). *Papeles Inesperados*.Venezuela: Arte.
- Defoe, D (1.996). *Diario del año de la peste*. Barcelona: Biblioteca de Bolsillo.
- García, G.(1985) *El amor en los tiempos del cólera*. Colombia: Oveja Negra.
- Gallegos, R. (1.972). *Paz en las alturas*. Caracas:Obras selectas, Ediciones Edime.
- Homero. *La Iliada* (VIIIaC).VenezuelaEditorial el Trébol 21, C.A. Venezuela.
- Márquez, A. (1.988).*El hombre y su verde caballo*. Compilación y notas de Guillermo.
- Mann, T.(1924).*La Montaña Mágica*. Barcelona: Apolo.
- Sagrada Biblia (1957) *El libro del éxodo*. New York. EE, UU. Grorler Society. INC.
- Saraceni, G. *La enfermedad y la Narrativa Latinoamericana*. Papel literario El Nacional 2 – 2010 –pág. 2.
- Sontang, S. (1.980). *La enfermedad y sus metáforas* Barcelona:Munchike Editores
- Tolstoy, L, México *La muerte de Iván Ilich*. Duodécima. Edición. Editorial cumbre. SA.